

Policía de la Provincia de Buenos Aires

CENTRAL DE INTELIGENCIA

ARCHIVO Y FICHERO

MESA "A"

UNION DE MUJERES DE LA ARGENTINA

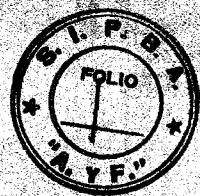
(Mujeres Cubanas Unidas, Una Historia entre Muchas, y Hambre)

(Publicaciones Comunistas)

CAPITAL FEDERAL

LEGAJO N° 181

Publicaciones Colaterales del Partido
Comunista editadas por la: Unión de
Mujeres de la Argentina —



MAE —



en la
Federación de
Mujeres
Cubanas

Mujeres
cubanas



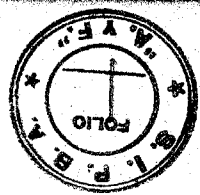
UNIDAS

en la

Federación de

Mujeres

Cubanas



Mujeres de la Argentina

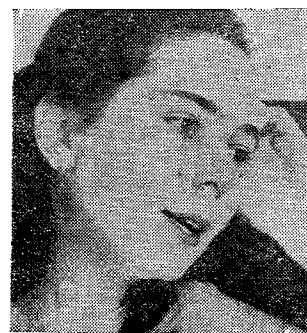
Comunistas editados

El 23 de agosto, en el preciso instante en que se reunían en Costa Rica los cancilleres de los gobiernos dóciles a Estados Unidos, en La Habana tuvo lugar un Congreso de trascendental importancia. Centenares de mujeres, representantes de todas las organizaciones femeninas cubanas, unían sus fuerzas para constituir una única, gran institución: la Federación de Mujeres Cubanas.

Como un homenaje a las valientes hermanas cubanas, que desafiando todas las amenazas de agresión, todas las calumnias, el cerco económico, defienden su derecho y el de su pueblo entero, a la soberanía, al bienestar y la paz; la Unión de Mujeres de la Argentina se hace un deber reproducir extractos de las ejemplares palabras de Vilma Espín, presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas, y de Fidel Castro, en dicha reunión. Y al mismo tiempo, apela al sentido de solidaridad y de hermandad de las mujeres argentinas, para que sumen sus esfuerzos a los del pueblo argentino, a los de los pueblos del resto del continente, para frenar la agresión a Cuba.

Cuba es el espejo de América, y en su lucha, que es nuestra propia lucha, tiene sobrado derecho a la ayuda solidaria.

dijo VILMA ESPIN:



● La Federación de Mujeres Cubanas

El día de hoy es memorable en la historia de la mujer cubana. En la Asamblea celebrada hoy, a la que asistió una nutrida representación de todas las provincias, discutimos los puntos para crear una nueva organización femenina. Hasta hoy existían varias organizaciones; aunque todas realizábamos tareas unidas. Pero de todas maneras, el anhelo que la mujer cubana tenía de poseer una gran organización se ha plasmado en el día de hoy.

Ya no existe Unidad Femenina Revolucionaria que agrupó en su seno a un gran número de mujeres campesinas, esas campesinas olvidadas que allá en la sierra se levantaban antes de salir el sol. Esa campesina que cuando el Ejército Rebelde llegó le abrió sus brazos y su corazón y que sólo tenía su malanguita y su poquito de azúcar, que dividía con los soldados rebeldes...

Ya no existe tampoco el Congreso de Mujeres Cubanas que fué a Santiago de Chile a participar en el Primer Congreso de Mujeres Latinoamericanas y en el que tomaron importantes acuerdos en defensa de la paz, el mantenimiento de la soberanía de los pueblos, la salvaguarda de la mujer y el niño, la educación.

Ya no existe la Columna Agraria ni las Brigadas del 26 de Julio, ni la Hermandad de Madres, ni las Comisiones Femeninas Sindicales, ni las Secciones Femeninas de Integración, ni muchas otras organizaciones femeninas. Todas hoy integran la Federación de Mujeres Cubanas.

Esta organización se propone realizar múltiples labores. Esta tarde acordamos intensificar más las actividades de las conclusiones del Congreso de Chile para llevarlas a cabo. Es nuestro propósito, en lo nacional, prestar el mayor apoyo a la Revolución Cubana, y en lo internacional, la solidaridad con todos los pueblos de América Latina y del mundo.

dijo FIDEL CASTRO:

● Porqué se Constituye la Fed. de Mujeres Cubanas

Ha sido hoy una feliz y significativa coincidencia que en los precisos momentos en que se intriga contra nuestro país, en que el imperio poderoso moviliza todos sus millones y todas sus influencias para maniobrar contra nuestra Patria, cuando se trata de cercar a nuestro país y justificar agresiones contra nuestro país, allá en el seno de la OEA, hoy, precisamente, se haya constituido la Federación de Mujeres Cubanas. Se haya constituido como respuesta digna, como respuesta elocuente de que, nosotros, por nuestra parte, aquí, estamos, en primer lugar, muy tranquilos; en segundo lugar, muy claros; en cuarto lugar, muy unidos. Y si los que allí se reúnen, dicen que en representación de otros pueblos de América, pudieran ver este espectáculo de hoy, pudieran contemplar estos millares de mujeres con sus banderas desplegadas, si pudieran contemplar esos centenares de mujeres que ya han aprendido los primeros auxilios, para socorrer al combatiente si lo necesita. Si pudieran contemplar esto, que es como la imagen del alma de un pueblo, que es la expresión viva de lo que es un pueblo, un pueblo que ha descubierto su camino y que puede decir con ese orgullo —que es hoy un privilegio en este Continente— que es verdaderamente libre y soberano...



● Las Armas no están Hoy apuntando contra el Pueblo

Ah! si pudieran contemplar esto los que allá se reúnen, con seguridad que tendrían bastante cuidado en tratar los problemas de Cuba! Si comprendieran sobre todo, una cosa: que éste es el régimen de Gobierno más seguro que hay en todo el continente americano! Porque su seguridad no se asienta sobre las bayonetas de las castas militares ni sobre el oro de la oligarquía que controla el Gobierno de distintos países. Porque su seguridad se asienta en la justicia que ha implantado y en la injusticia que ha destruido; porque su seguridad se asienta en la felicidad que ha llevado a centenares de miles de familias campesinas, en la felicidad que ha llevado a la inmensa mayoría de nuestro pueblo, el pueblo humilde, para el que no se gobernó nunca... Y se siente seguro porque no depende de los fusiles de las castas, sino porque las armas no están hoy apuntando contra el pueblo, ¡¡sino empuñadas por el pueblo!

● Muchas Cosas hay que Hacer

Muchas cosas hay que hacer y muchas cosas pueden ustedes hacer. Ahora lo primero es organizar, reunir a todas las cubanas que quieran trabajar por su Patria. Esos miles y miles de mujeres, decenas de miles de mujeres, cientos de miles de mujeres, que quieren hacer algo, y hay mucho que hacer por el pueblo, y hay mucho que hacer por la mujer.

Hay que estudiar todos los problemas de las mujeres cubanas, hay que estudiar los problemas de las mujeres que tienen que trabajar y no tienen donde dejar a sus hijos. Hasta ahora los creches son insuficientes, y no puede esperarse que todo lo haga el Municipio o el Estado. El Estado y el Municipio tienen los recursos limitados y los necesitan para satisfacer necesidades perentorias. En cambio, organizando a las jóvenes, a esas decenas de miles de jóvenes que hoy no van a la escuela, ni tienen trabajo, tendremos un personal humano que podemos prepararlo y or-

ganizar las creches que necesitan todas las madres trabajadoras de Cuba. Esa es una tarea.

Y hay otra gran tarea; una tarea que está a la orden del día: ayudar a las familias campesinas, ayudar a las mujeres campesinas de las cooperativas. Hay que enseñarlas, hay que prepararlas, y se pueden establecer instituciones para educar a estas familias, para enseñarlas a realizar numerosos trabajos. Ahí están las cooperativas, que constituyen un núcleo donde se puede desarrollar un trabajo importante.

● **La Mujer está Participando Activamente**

La mujer está participando activamente en las tareas de la Revolución. De los mil cuatrocientos doce maestros voluntarios que acudieron a la Sierra Maestra, aproximadamente el cincuenta por ciento son mujeres, es decir, que las mujeres acudieron en igual proporción que los hombres para soportar una prueba dura: la prueba de las montañas. Y acudieron en proporción igual que los hombres para aceptar un trabajo duro: el trabajo de ir a enseñar en los más apartados rincones de nuestro país.

La mujer está realizando una tarea activa. Y la mujer, organizada, puede contribuir grandemente a hacer desaparecer los últimos vestigios de discriminación, porque lo cierto es que quedan vestigios de discriminación para la mujer. Y eso es tan cierto, que cuando la guerra pudimos comprobarlo, en ocasión en que se organizaba una Unidad de Mujeres Combatientes. En la mentalidad de numerosos compañeros, aquellas mujeres no podrían jamás combatir. En la mentalidad de algunos compañeros era un error entregarle un arma a una mujer, cuando sobraban —según decían— hombres para combatir. Sin embargo, los hechos demostraron una verdad: que aquellas mujeres combatieron contra los soldados de la tiranía y le hicieron en los combates al enemigo, una proporción de bajas mayores que las que habían hecho los hombres en otros combates...

● **La Revolución cuenta con la Mujer Cubana**

Y es tarea de la Federación organizar a la mujer cubana, preparar a la mujer cubana, ayudar a la mujer cubana en todos los órdenes, en el orden social, en el orden cultural, elevando su preparación a través de cursos, a través de publicaciones, poniéndolas al tanto de todas las cuestiones que son de interés para la mujer. Poniéndolas al tanto de las cuestiones de las mujeres en todo el mundo, relacionándolas con las actividades culturales y sociales de las mujeres de todo el mundo, haciendo llegar a ella publicaciones femeninas de todo el mundo, noticias de todo el mundo y llevando a todo el mundo noticias y publicaciones de la mujer cubana.

Actividades culturales, actividades sociales, actividades creadoras, actividades revolucionarias, actividades patrióticas: ahí las actividades a las que tienen que dedicar su esfuerzo las mujeres cubanas, organizadas, perteneciendo a las distintas secciones de la Federación en todos los lugares de Cuba. Y que no quede un solo lugar de Cuba donde no esté constituida la Federación de Mujeres Cubanas, que no exista una sola mujer que no esté agrupada en la Federación de Mujeres Cubanas, y verán cómo la Revolución podrá contar con una tremenda fuerza social y revolucionaria.

De ahí que nosotros, en el día de hoy, en el mismo día que allá se discute, celebremos con júbilo este día histórico y prometedor de la constitución de la Federación de Mujeres Cubanas.

Febrero de 1961.

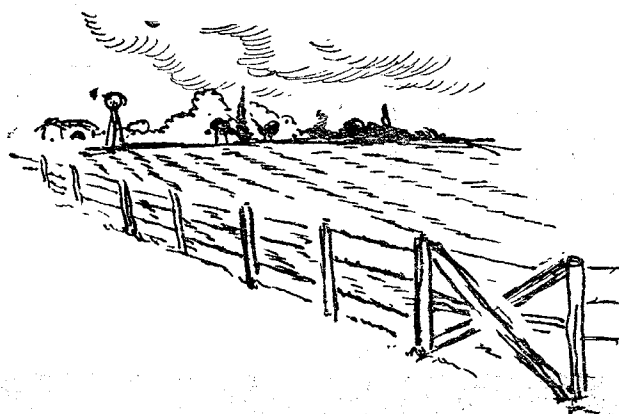
Unión de Mujeres de la Argentina



UNA HISTORIA



entre muchas



Doña Julia se ha detenido indecisa junto a la tranquera. Una vez más se vuelve a mirar tras suyo. Todo es igual y sin embargo, distinto... El cielo sigue siendo azul, lejano, profundo. El sol arranca los mismos destellos dorados en la superficie del agua empozada junto al estanque. Allí está el montecito de chañares, inmovible en

el tiempo. Sigue siendo igual la música del viento en la copa de los caldenes. Y son los mismos los tordos y gorriones que picotean todos los días en los surcos. Todo está igual, pero algo es distinto. Entre el corpulento calden viejo y los jóvenes retoños hay un claro. Un claro que hasta hoy no hubo... Es tan extraño poder mirar justamente allí hacia la lejanía. Tan extraño y amargo, que Doña Julia no advierte la presencia de la gente, no escucha sus voces.

Doña Julia está desandando camino. Hacia atrás, muy atrás. Hacia aquellos días en que era "la Julia" no más, y tenía el cabello renegrido y la boca fácil para la risa.

¿Cuántos años pasaron desde que traspuso por primera vez esa tranquera, agarrada fuerte del brazo del marido y sintiendo a la vez temor, alegría y orgullo? 40, 45 quizá... Esa fué su casa, "suya", y aunque era apenas un rancho de adobe, se le antojó fuerte y firme, como el cariño que los unía, como la confianza que tenían en sus fuerzas, en su futuro...

Claro, el rancho creció. Nacieron siete hijos. Y la Julia no tuvo a menos amasar el barro, armar junto a su marido el sólido "chorizo", acarrear las quinchas para el techo, alisar el piso hasta dejarlo "como para un baile", encalar una y otra vez las paredes...

El rancho fué el centro de su vida. Es cierto que más de una vez hubo de arremangarse y ayudar en el trabajo de la tierra, pero cada vez más, a medida que los hijos crecieron, fué quedándose junto a la casa. Allí estaba la tina de los lavados y el horno para el pan. Al lado nomás tenía el gallinero y la quintita y hasta se dió el lujo de un jardincito prolijo y perfumado.

Y aunque la vida fué desgajando de a uno en uno a los hijos, porque la tierra era poca y los muchachos tenían derecho a su propia vida, ella se quedó ahí con el viejo, trabajando como siempre, viendo escurrirse entre los dedos la poca plata, acechando el cielo, arrancando a la tierra sus cosechas.

Siempre tuvieron clavada la espina: si la tierra fuera suya, si no hubiera que pagar arriendos tan altos... Pero nunca les cruzó por la imaginación que tendrían que irse. Porque ¡caramba! a esa tierra la hicieron vivir ellos, fructificó con su trabajo, y bien mirado la pagaron con creces en el arriendo de casi medio siglo. Y ahora ¡eso!...

Nunca se hubiera imaginado que la casa, su hogar, se pudiera derribar tan fácil... Bastó un empujón con el tractor y esas paredes que cobijaron tanto amor, penas y alegrías, se convirtieron en polvo. Se deshizo, como su vida...

No bastó su grito angustiado, ni fué suficiente la rabia del viejo, ni aun la oposición de los vecinos, incrédulos todavía de que a ellos, a los Funes, que habían

vivido y trabajado desde siempre este campo los pusieran en el camino porque al patrón le cuadraba más criar vacas...

Por eso está ahí, Doña Julia, prendida a la tranquera, ahora inútil, con una pregunta candente en los labios:

—¿No hay tierra en nuestra Patria para los que la quieren trabajar con amor?

• ¿No hay tierra en nuestra Patria?

La misma pregunta que se formula Doña Julia Funes, desalojada en la zona más rica de la Provincia de Buenos Aires, se la ha hecho más de una vez Doña Teófila Domínguez, madre de 8 niños, "ocupante" de 8 hectáreas de tierra en Nainet, Formosa. Lo mismo se ha preguntado Doña Elena de Moreno, que arranca su pan de 3 hectáreas en Teodolina, Santa Fe. Y se han repetido esta pregunta quienes dejan sus fuerzas en el "Campo Anchorena" de Córdoba y en los latifundios sin fin de los Estrugamou, los Pradere, los Alzaga Unzué; en las tierras ocupadas por el "King Ranch" o la "Coney", norteamericanas.

Pero la Argentina es grande. Muy grande. Tiene 279 millones de hectáreas. Claro que la mitad de esa tierra se dedica a ganadería y sólo una décima parte al cultivo, aunque es en gran medida apta.

Sin embargo, y habiendo tanta tierra para cultivar, en los últimos 30 años desaparecieron, sobre todo en las zonas cerealeras, alrededor de 200.000 chacras, y más de 300.000 hijos de chacareros perdieron su tierra y se transformaron en peones rurales.

Es que esta rica tierra argentina cada vez está en menos manos y cada vez es mayor el número de los estancieros que prefieren tener sus campos ocupados por hacienda, atendida por unos pocos peones, que arrendar la tierra a los campesinos.

Y así como la de Doña Julia, hay más de 379.000 familias campesinas, arrendatarios, medieros, aparceros, que trabajan campitos entre 5 y 100 hectáreas, con la amenaza del desalojo pendiente y en la imposibilidad de alimentar, vestir, educar a sus hijos.

En cambio hay unos 13.000 dueños de campos que tienen desde 2.500 hectáreas a 10.000 y más aún, y poseen, ellos solos más de la mitad de toda la tierra. Y esos ricos terratenientes no son sólo dueños del suelo, sino también del destino de centenares, de miles de familias campesinas a las que pueden dejar en la más negra miseria cuando deciden desalojarlas, o hacerles pasar privaciones la vida entera al estrujarles los altos arriendos.

• ¡La tierra! Eso nos preocupa...

Esta es la respuesta unánime a todos los cuestionarios de UMA dirigidos a las campesinas. En cualquier lugar de la República es lo mismo: ¡La tierra, la propiedad de la tierra! Eso significa asegurarse el pan de cada día, el techo sobre la cabeza, un futuro...

Un futuro en el que haya escuela para los chicos y hospitales, y la posibilidad de ir alguna vez al cine, de sentirse menos aisladas, de disfrutar los adelantos reservados hasta ahora a las mujeres de la ciudad.

Ese futuro tiene un nombre: se llama Reforma Agraria. Y ¿qué quiere decir Reforma Agraria? Quiere decir que el Gobierno debe expropiar los grandes latifundios, subdividirlos y entregar la propiedad de esas parcelas a los campesinos a precios moderados y a largos plazos. Quiere decir que el Gobierno debe otorgar créditos para comprar máquinas y aperos, y para ayudar a construir la casita, los galpones, los silos que hacen falta en cada chacra.

Para miles, para centenares de miles de familias campesinas este es un sueño, pero puede ser una realidad.

No muy lejos de nuestra Patria, en Cuba, el Gobierno Popular realizó la Reforma Agraria y entregó la tierra de los señores ricos y de las compañías norteamericanas a los campesinos. Les dió los títulos de propiedad de su tierra, les ayudó a construir buenas casas, cooperativas, llevó escuelas y médico, cambió la vida de la gente...

Claro que allí hay un Gobierno popular, en el que están presentes los intereses de los campesinos... Pero, ¿acaso en nuestro país no se puede hacer, con el esfuerzo de todos, la misma transformación?

• Como María de Alcorta

Hace casi medio siglo, en 1912, en momentos de crisis, de graves desajustes, estalló una gran huelga campesina, que tuvo su origen en Santa Fe, y en la que nació la Federación Agraria Argentina.

Una sencilla mujer campesina, María Bulzani, que pasará a la historia como María de Alcorta, cuando los hombres discutían sin decidirse a dar un paso decisivo, se sacó el delantal y con energía preguntó: —¿Qué esperamos? Ya es hora de ponernos en marcha...

Y en ese momento se puso en marcha un movimiento que conmovió al país.

Hoy, hay miles de "Marías de Alcorta" a lo largo de los campos de nuestra Patria. Miles de mujeres valerosas dispuestas a hacerse escuchar, a ayudar a unirse a sus hermanas dispersas en chacras y pueblitos campesinos; a hacerse admitir en la organización de la Federación Agraria Argentina, en paridad de derechos, ya que trabajan a la par del hombre; a organizar comisiones por la Reforma Agraria.

Y esas miles de valerosas mujeres campesinas saben que no están solas. Que en las ciudades de nuestra Patria hay muchas trabajadoras, maestras, amas de casa, profesionales, dispuestas a brindarles su solidaridad. Y por sobre todo, saben que hay una organización femenina, de mujeres sencillas y luchadoras, la Unión de Mujeres de la Argentina, que las acoge con afecto y les asegura su apoyo invariable.

Es hora, pues, de volver a ponerse en marcha...

UNION DE MUJERES
DE LA ARGENTINA

Bs. Aires, febrero de 1961.

S 2. —



S. I. P. B. A.
FOLIO
3
A. T. F.

HAMBRE?



ACE POCO el Ministro de Salud Pública informaba acerca del grave tema de la mortalidad infantil, al inaugurar las jornadas de Pediatría y Puericultura. Dijo en tal oportunidad que la tasa de mortalidad infantil asciende en el país al 61,1 por mil nacidos vivos. Informó algo ya conocido por el dolor de muchas madres: sobre 500.000 niños que nacen al año, mueren 40.000 antes de cumplir los doce meses, 7.000 de 1 a 4 años y 1.700 de 5 a 9 años. Y concluyó que la razón de esta tasa tan elevada, verdadero diezmo de la población infantil, residía en un problema social: la desnutrición. Coincide así, el ministro, con el profesor Florencio Escardó, que hace algunos meses manifestaba:

"...Un hecho muy concreto impresiona a los médicos de los hospitales de niños: el número de chicos en los más diversos grados de distrofias aumenta día a día y sobre todo su número es extraordinariamente mayor que en las mismas fechas del año anterior. ¿Qué son estas distrofias?. Pura y simplemente distintos grados del hambre; poco a poco, o consecutivamente a un proceso infeccioso un niño de corta edad (de medio a 3 años) va dejando de crecer y madurar; pierde su grasa hasta extremos increíbles y, piel y huesos, ocupa durante muchísimas semanas las camas hospitalarias... Tales "distrófias" han preocupado siempre a los médicos de niños y se sabe que sus causas son múltiples y con frecuencia concurrentes: hacinamientos y promiscuidad; suciedad y abandono; infecciones repetidas; pero una está presente con singular constancia: la falta prolongada de un régimen alimentario de sustancias básicas para el crecimiento o sea las proteínas llamadas completas y que están contenidas en la leche, los quesos, la carne y los huevos..."

• SUB-CONSUMO

Ese nombre califica un estado de alimentación por debajo de lo necesario para la subsistencia, del mismo modo que califica la falta de adquisición de elementos necesarios para un standard de vida normal. El subconsumo es la más palpable señal de la miseria y el hambre (manifiesta u oculta) del pueblo.

Desde el Gobierno se nos pretende convencer que no existe tal subconsumo en nuestro país. Y a ese efecto, el 20 de Diciembre pasado se publicó en los diarios un cuadro de índices estadísticos por el cual se demostraría que aumentaron las ventas minoristas en la Capital Federal. Así se señala que, mientras para octubre de 1959 el índice era de 74, en el mismo mes de 1960 era de 86,1. Y se anotan, para el renglón de productos de alimentación los índices de 79,1

y 85,3 respectivamente. Pero en ese cuadro se evita cuidadosamente referir cómo aumentaron los precios de esos artículos, que abultan de tal modo las cifras de las ventas minoristas.

Estas cifras están en otra estadística del Boletín de la Dirección Nacional de Estadísticas y muestran que, mientras en 1959 el índice de costo de vida (considerando 100 el año 1943) fué de 3.156,3, en 1960 pasó a ser de 3.512,8. Y en lo que se refiere a la alimentación pasó de 3935,6 en 1959 a 4.206,9 en 1960. Y que desde enero de 1959 a noviembre de 1960 el costo de la vida aumentó en 118%.

Es decir, que hacen falta más pesos para adquirir menos cosas.

Veamos en qué se traducen esas "menos cosas":

• EL PAIS QUE CONSUME MAS CARNE...

Durante muchos años se nos convenció que los argentinos eramos los grandes consumidores de carne del

mundo. Pero ¿qué nos ha sucedido? He aquí lo que contesta CAFADE en su "Publicación Estadística" N° 2 de 1960:

Total del consumo de carne por habitante (en Kgrs.)

Año	Total del país	C.Federal
1957	93,4	86,5
1958	92,3	88,3
1959	64,8	63,8
1960	57,0	55,0

La clave de este descenso, a casi la mitad, lo da también CAFADE: el kilo vivo de novillo se pagaba a los productores \$ 3,10 en 1957 y \$ 16,24 en 1960. Y llega a nuestras mesas transformado en bifés, asado, pesceto, a 40, 50, 60 y más pesos el kilo...

Pero la vida no son solo cifras estadísticas. Ellas significan que cada argentino ve en su plato la mitad de su anterior ración de carne. Y vale la pena no olvidar que ya en 1956, en el Congreso de UMA, madres mendocinas, santiagueñas, chaqueñas, decían que les era posible dar un trocito de carne a sus hijos apenas una o dos veces a la semana... Claro que, como contraparte aumenta el saldo exportable y con él la ganancia de frigoríficos y ganaderos invernales.

• 540 GRAMOS DE LECHE, DICE LA FAO.

Esa es la cifra que necesita un niño para su racional alimentación. Pero en la C.Federal, zona privilegiada del país, se consume 270 gr. Esto tiene su explicación lógica si se piensa que en 1957 se podía comprar alrededor de 6 litros de leche con el jornal de una hora. En 1958 con el jornal de una hora se podían adquirir 5,2 litros. En 1959 apenas se compraban 4 litros y en 1960 menos de 3 litros. Y comenzamos 1961 con un nuevo aumento del precio de la leche.

El Concejal González López, en el debate acerca

de la leche, en el Concejo Deliberante de Buenos Aires decía: "La carencia o pobreza de la ración de leche priva a los niños de los elementos más fundamentales para su razonable organización esquelética y origina pobreza fisiológica, que es su consecuencia directa. Este hecho se traduce al poco tiempo en los altos porcentajes del 40 al 60% de caries dentales en los niños; con un 15% de distrofias amigdalinas; un 16% de fenómenos ganglionares y de 20 a 30% de niños que se resfrían frecuentemente..."

• EL PAN NUESTRO DE CADA DIA...

Las encuestas realizadas por UMA en la Capital Federal y el interior mostraron que se había reducido a la mitad el consumo del pan en 1959, cuando costaba \$ 8,40 el kilo. Es lícito pensar que en 1960, con el pan a \$ 12,50 ha de haber descendido aún más el consumo de este llamado "alimento de los pobres". ¿Y los huevos? ¿Y las frutas? ¿Y las legumbres?

El Ministerio de Educación dice que un niño en edad escolar debe consumir diariamente 200 gramos de carne, medio litro de leche, un huevo 2 ó 3 panecillos, queso, una porción de manteca, 2 frutas de la estación

y 2 frutas cítricas, una legumbre cruda (tomate, pepino, lechuga, etc.), una porción de legumbres cocidas, azúcar, etc...

La indicación sueña a burla si se piensa que en nuestro país la gran masa de los trabajadores, en la escala de oficiales calificados ganan alrededor de \$ 5.000 mensuales, y \$ 4.000 los peones. Que el salario de un obrero rural oscila entre 1.850 y 2.350 pesos. Que los maestros tienen sueldos nominales de \$ 3.000 a \$ 4.800... ¿Qué alimentación pueden dar a sus hijos? Y eso siempre que no formen parte del creciente número de desocupados...

En diciembre de //

1958 eran necesarios \$ 5.500 mensuales para cubrir las necesidades de un matrimonio con dos hijos. En diciembre de 1959 hacían falta 11.000 pesos. En diciembre de 1960, con toda seguridad no serían suficientes \$ 14.000. Evidentemente no son esos los sueldos y jornales de la mayoría del pueblo, que pasa verdaderas necesidades. En cambio, están a cubierto de esas necesidades los integrantes de las fuerzas armadas. Un jovencito subteniente, guardiamarina o alférez gana \$ 7.400 mensuales (casi el doble de un maestro de escuela) y un teniente general redondea la bonita suma de \$ 43.000 al mes (seguramente casi tanto como gana al cabo de un año, con duro esfuerzo, un obrero de la construcción).

Y están, también, a cubierto de las necesidades los accionistas de

empresas como Kaiser, que ganó en un año 371 millones o la Fábrica Argentina de Alpargatas que en igual período ganó 292 millones, o Textil Oeste que recogió beneficios por la suma de 252 millones...

Ahí está, pues, la raíz del subconsumo, el origen de las "distrofias" y de la mortalidad infantil que ciega la fuente misma de nuestro futuro. Está en esos salarios tan atrozmente insuficientes, en los precios inabordables, en la política económica que contempla el beneficio de unos pocos y da la espalda al sufrimiento de muchos millones...

Así como las privaciones tienen un nombre: subconsumo, esta política tiene su propio apelativo: "Plan de Expansión y Desarrollo", que hasta la fecha sólo ha expandido la miseria.

PARA PONER FIN a esta situación, para salvar el porvenir de la infancia argentina, UMA propone a todos: legisladores, organizaciones populares, sindicales, femeninas, a todas las madres, una acción común que contemple:

- Aumentos sustanciales de sueldos y salarios.
- Rebaja de precios de artículos básicos.
- Aumento, en el presupuesto de 1961, de las partidas destinadas a salud pública y educación, y reducción concordante del abultado presupuesto de las fuerzas armadas y policiales.
- Entrega de la tierra a quienes la trabajan, en condiciones accesibles y con créditos adecuados que permitan el incremento de la producción. Facilitar las posibilidades de venta directa de papas, legumbres, frutas, etc.-
- Política fiscal que no haga incidir sobre los pequeños contribuyentes, sino sobre las ganancias excesivas del peso del presupuesto.
- Rescate de nuestro petróleo y de la energía eléctrica de manos de los consorcios extranjeros. Defensa de la siderurgia y de las empresas de servicios públicos nacionales, amenazadas de desnacionalización.
- Impuesto de emergencia a las grandes empresas para la construcción de viviendas económicas y mantenimiento de la congelación de alquileres.
- Creación de comedores infantiles, dispensarios, lactarios y copa de leche en todas las escuelas.
- Exportar sólo los verdaderos excedentes, una vez que se haya satisfecho las necesidades del consumo interno. Mantener el intercambio con todos los países, en base a la mutua conveniencia, al respeto de la soberanía y para fomentar la paz y la convivencia entre los pueblos.



Buenos Aires
Enero de 1961

UNION DE MUJERES
DE LA ARGENTINA

AF, Unión Mujeres Argentinas

UMA

Ref. 7880
Carp. 1
Leg. 181

La Prensa
29-12-89

Unión de Mujeres

Pan duro y agua en el acto de plaza de Mayo

La Unión de Mujeres de la Argentina (UMA), entidad que cumpliera recientemente cuarenta años de vida, realizó en la plaza de Mayo, frente a la Pirámide, una "cena de hambre", durante la cual, con obvio sentido irónico, celebró la cercanía de fin de año "de igual modo a como lo harán 9 millones de argentinos que viven bajo los niveles de pobreza: con pan duro y agua".

Asistentes

Asistieron a la ocasión la titular de la entidad, Teresita Martínez de Iván, junto con su vicepresidenta, Susana Gambier y la secretaria general María Inés Brassesco, la última de las cuales destacó "la importancia de decir 'basta' a esta política económica, que sólo trae hambre y miseria para el pueblo, y mucha más riqueza para los poderosos".

"Por esta razón -rezaba uno de los panfletos repartidos en el lugar- llamamos a resistir, a organizarse y a luchar, y a formar un bloque popular alternativo de poder con el cual poder enfrentar esta política de entrega, de hambre y miseria", instando a "luchar por la democracia con justicia social".

Brindis

Al cabo de la cena simbólica, cada una de las representantes de las filiales de la entidad hizo un brindis alusivo, coincidiendo el mismo en todos los casos con las opiniones arriba citadas.